



Revista CIDOB d'Afers Internacionals

ISSN: 1133-6595

publicaciones@cidob.org

Barcelona Centre for International Affairs
España

Domínguez, Rafael; Lucatello, Simone

Introducción: historizando y descolonizando la cooperación internacional para el
desarrollo

Revista CIDOB d'Afers Internacionals, núm. 120, diciembre, 2018, pp. 7-27

Barcelona Centre for International Affairs

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=695776938001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Introducción: historizando y descolonizando la cooperación internacional para el desarrollo

Introduction: historicising and decolonising international cooperation for development

Rafael Domínguez

Director de la Cátedra COIBA, Departamento de Economía de la Universidad de Cantabria.
domingur@unican.es

Simone Lucatello

Profesor-investigador, Instituto Mora, Centro Público de Investigación del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) de México, Ciudad de México.
slucatello@institutomora.edu.mx

Resumen: El objetivo de este artículo introductorio es contextualizar –a través de una reflexión historiográfica– los nueve artículos seleccionados para este número especial de *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* centrado en «repensar el desarrollo desde el pasado de la cooperación internacional», dando prioridad a los «enfoques críticos alternativos». Dado que la perspectiva histórica está ausente de la mayoría de las publicaciones sobre este ámbito compartido de las Relaciones Internacionales y los Estudios del Desarrollo, en esta introducción se presentan los trabajos originales –por su aporte empírico, comparativo y/o teórico– frente a los marcos interpretativos dominantes, interdependentistas de las Relaciones Internacionales y de solución de problemas de los Estudios del Desarrollo, dando voz a los autores y las problemáticas de los países del Sur, como receptores de ayuda, pero también como proveedores de cooperación.

Palabras clave: cooperación internacional, desarrollo, realismo crítico, análisis histórico

Abstract: *The aim of this introductory paper is to contextualise, via a historiographical reflection, the nine papers selected for this special edition of Revista CIDOB d'Afers Internacionals, which focuses on "using past international cooperation to rethink development", prioritising "alternative critical approaches". As the historical perspective is missing from most publications in this shared field of Development Studies and International Relations, this introduction presents original works - for their empirical, comparative and/or theoretical contribution - in contrast to the prevailing interpretative frameworks (interdependentist from International Relations, and problem-solving from Development Studies), giving a voice to authors and problems from the countries of the South both as aid recipients and as cooperation providers.*

Key words: international cooperation, development, critical realism, historical analysis

El objetivo de este artículo introductorio es presentar una reflexión historiográfica que sirva para contextualizar los nueve artículos que componen este número monográfico de *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* titulado «Repensar el desarrollo desde el pasado de la cooperación internacional: enfoques críticos alternativos». Dado que la perspectiva histórica está ausente de la mayoría de las publicaciones sobre este ámbito compartido de las Relaciones Internacionales y los Estudios del Desarrollo, lo que buscábamos como coordinadores científicos del monográfico eran trabajos originales –por su aporte empírico, comparativo y/o teórico– y contrastantes con el *mainstream* de la teoría neoinstitucionalista de la interdependencia y la orientación tecnocrática de solución de problemas. Todo ello aplicado a una temática que permitiera analizar en perspectiva longitudinal y comparativa los siguientes aspectos: a) el régimen internacional gobernado por el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (cinco artículos se sitúan en este marco, a cargo de Daniel Lemus Delgado, de María Elena Romero y Alejandro García, de Gustavo Louis Henrique Pinto y Rafael Gonçalves Gumiero, de Silvina M. Romano, así como de Antonio Sianes, Francisco Santos y Luis Fernández Portillo); b) la cooperación entre países en desarrollo (sendos trabajos de Gisela Carrasco Miró y Élodie Brun); c) entre estos y el Comité de Ayuda Económica Mutua (Carlos Cerda Dueñas); y d) las perspectivas de construcción de un régimen de cooperación internacional alternativo por parte de China (Gerardo Bracho Carpizo).

Amnesia y memoria selectiva de la cooperación internacional

La desmemoria –o el proceso recurrente de supresión del pasado– ha sido una de las constantes de la comunidad del desarrollo, que periódicamente envía «al sepulcro de los informes» (Sábato *et al.*, 1981: 21) la enorme e incesante masa documental, generada por las agencias gubernamentales y la industria de la ayuda, de la que hace parte la academia junto con las ONG. De ahí la proliferación de términos performativos que caracterizan el discurso o régimen de verdad de la cooperación internacional y su ideología unificadora del desarrollo (Schmelzer, 2016). En ese hit parade terminológico, la palabra «asociación» figura en el primer lugar: se estrenó como instrumento para el progreso (IDAB, 1951), fue mutando luego en «asociación para el crecimiento económico» (Millikan y Rostow, 1957: 55), «entre las mitades norte y sur del mundo» (Kennedy, 1961), para el

«desarrollo» (Pearson, 1969), para «la supervivencia y el progreso» (Grant, 1979: 6), en una «asociación más igual», expresiva de la «interdependencia» Norte-Sur (Brandt, 1980: 187-188) o, directamente, en una «asociación económica Norte-Sur» (Rostow, 1985), «por el desarrollo global» (DAC, 1996: 2) y para afrontar «los desafíos del mundo post-2015» (OECD, 2015: 3). Incluso existe un organismo multilateral a tal efecto: la Alianza Global para la Cooperación Eficaz al Desarrollo (AGCED) (*Global Partnership for Effective Development Cooperation* [GPEDC]). Sin embargo, como la AGCED lleva en estado *zombi* desde su creación en 2012 (Atwood, 2012), se busca sustituirla ahora por «nuevas asociaciones» para «afrontar el número creciente de desafíos del desarrollo» (ECLAC/OECD, 2018: 12).

Otra de las expresiones performativas favoritas de la cooperación internacional para el desarrollo (CID) es la «coherencia de políticas», un proceso estructurado en el seno del CAD desde 1991 (OECD, 2006: 24), pero también una preocupación sentida desde que a su primer presidente, Willard L. Thorp, le salió el discurso de lo reprimido cuando en 1963 dijo que «sería una contradicción conceder ayuda a un país si se le niega la posibilidad de vender su producción exportable por causa de restricciones impuestas por la política de importación de los países donantes» (Thorp, 1965: 304); o cuando Dudley Seers (1970) avisó de que el desarrollo dependía mucho más de las otras políticas que pueden afectarlo negativamente (como la comercial) que de la política de ayuda, siempre que esta no se destinara a camuflar subvenciones a la exportación, como era y sigue siendo el caso (Fritz y Raza, 2014; Hagemeyer, 2014; Sogge, 2015). Análogamente, los principios parisinos de la agenda de eficacia de la ayuda («apropiación» y «alineamiento»), junto con el propio término de «eficacia», fueron especificados en la «Resolución sobre el Esfuerzo Común de la Ayuda» (1961) por el CAD, que pedía ya entonces adaptar la ayuda «a los requerimientos de los países receptores» (OECD, 2006: 10). Poco después, Hans Singer (1965: 541) habló de que «cada gobierno es el mejor juez de las necesidades de su propio país» y Helio Jaguaribe (1968: 20) estableció como condición de validez de la ayuda a que se basara «en el respeto a las estructuras nacionales del país receptor», mientras el propio Thorp (1965: 305) apuntó que la falta de «armonización» de los donantes (otro principio del quinteto parisino) provocaba la baja «eficacia» y «eficiencia» de la ayuda, si bien todavía era pronto para la «evaluación de los resultados de los programas».

En la última década, el CAD ha recuperado ese «nuevo instrumento» de la ayuda programática, que había sido parte del debate sobre la planificación, iniciado pioneramente por Karl Polanyi (1945) contra Friedrich Hayek (2001 [1944]), y que se desplegó en los años cincuenta y sesenta del siglo pasado (Pre-

bisch, 1954 y 1961; Friedman, 1958; Rosenstein-Rodan, 1961; Singer, 1965; Hirschman y Bird, 1968). Y lo mismo ocurre con las letanías recientes sobre los «mecanismos innovadores de financiación» para la agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que, como el impuesto a los billetes aéreos, ya habían sido propuestos por Seers en 1964; o la utilización de los derechos especiales de giro (DEG) para financiar el desarrollo, presentes a inicios de los años setenta; o el impuesto a las transacciones de moneda de James Tobin, que data de 1978 (Herman, 2013). Sin olvidar las innovaciones guardadas en el baúl de los recuerdos, como el plan para crear un fondo de compensación de intereses, defendido por el gobernador del Banco Central de Israel, David Horowitz, en la Primera sesión de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD I) en 1964 (Horowitz, 1965), o el Fondo Común del Programa Integrado para los Productos

El discurso antiayuda es un *déjà vu* a partir de un tipo ideal (neo)liberal fijado en los años cincuenta, que se ha reencarnado desde entonces en charlatanes, premios Nobel de Economía y hasta en un *lord*.

Básicos aprobado en la UNCTAD IV en 1976 (United Nations, 1977).

Y qué decir del multilateralismo frente al bilateralismo, que a principios de la década de 1960 ya era considerado un «viejo debate» (Asher, 1962; Singer, 1965). O de las

pretensiones de redistribuir los papeles con los «nuevos actores» (Fejerskov *et al.*, 2017), olvidando que estos ya estaban presentes desde la década de los cincuenta (cuando todavía se les calificaba de países subdesarrollados) e incluso antes, como en el caso del sector privado, según veremos más adelante. Tampoco se puede obviar que las listas de objetivos de desarrollo se remontan a la Carta de Punta del Este para el establecimiento de la Alianza para el Progreso (1961) –seguida por cuatro estrategias internacionales de desarrollo de Naciones Unidas (Koehler, 2015; Domínguez, 2017)– y a las agendas internacionales «(re)configuradoras» del Club de Roma en 1976 (Tinbergen, 1976) y, 20 años después, del CAD (DAC, 1996), que dieron lugar luego a la cacofonía de las siglas y procesos de seguimiento y evaluación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM, 2001-2015) y ahora de los ODS (2016-2030). La entrada del Punto Cuatro del Presidente Truman –considerado como el «nacimiento oficial de la cooperación internacional para el desarrollo» (Kragelund, 2018: 216)– de que «por primera vez en la historia» el desarrollo tecnológico puede permitir acabar con todos los males del mundo (Truman, 1949), se repite ad nauseam en cada estrategia, declaración, editorial o informe con pretensiones de pasar a la posteridad. Y hasta el discurso antiayuda es un *déjà vu* a partir de un tipo ideal (neo)liberal fijado en los años cincuenta, que se ha reencarnado desde entonces en charlatanes (Castle, 1957; Kristol, 1957; Krauss, 1983; Hancock,

1989), premios Nobel de Economía (Friedman, 1958; Schultz 1983) y hasta en un lord (Bauer, 1966, 1973, 1974, 1977 y 1982). Creando «falsos problemas» (Amin, 2009: 127) se han calentado debates enmarcados por conceptos y teorías que circunscriben estrechamente el espacio de políticas para que el *show* pueda continuar, ahora con estrellas invitadas aspirantes a formar parte del mundo de las *celebrities* como Dambisa Moyo... con el permiso de Jeffrey Sachs y William Easterly (Engel, 2014; Hickel, 2015).

Por todo ello, la reflexividad histórica de la CID se ha limitado a ejercicios autorreferenciales y autorreverenciales de celebración (OECD, 2006 y 2011; Sorel y Padoan, 2008; OECD Development Centre, 2012; Colombo Plan Secretariat, 2012; Morris y Gleave, 2015), cuando no a justificaciones preventivas o de preparación ante cambios en las reglas (Clemens y Moss, 2005; Hynes y Scott, 2013), con análisis positivistas que toman la producción textual y estadística de los «donantes» del CAD y del Banco Mundial (los dos arquitectos del régimen internacional o arquitectura de la ayuda) por la realidad (Hjertholm y White, 2000; Lancaster, 2007; World Bank, 2008; Finn y Chenery, 2008; Edwards, 2015), o se quedan en la pura descripción (Bhouraskar, 2007 y 2013; Stokke, 2009; Develtere, 2012; Abdel-Malek, 2015; Enríquez, 2016). En el caso más común, la historia es directamente inexistente, como evidencian las revisiones recientes sobre la pertinencia funcional de la ayuda (Engel, 2014; Qian, 2015; Tomesani, 2017) y su discutida eficacia a largo plazo (Tarp, 2015; Dalgaard y Hansen, 2017).

Pero la creciente brecha entre la retórica y la práctica, concretada en el gran fiasco en términos del objetivo de desarrollo teóricamente perseguido (Lin y Wang, 2017) –fracaso asumido recientemente por un selecto grupo de economistas occidentales¹–, ha hecho resurgir una corriente que, aplicando la perspectiva histórica arraigada en el realismo crítico (Romano, 2012; Bazbauers, 2014; Schmelzer, 2014; Dimier, 2014; Murray y Overton, 2016; Hickel, 2017; Mendes, 2017; Domínguez, 2017 y 2018; Nemiña y Larralde, 2018), ha re-

1. En carta abierta, publicada en *The Guardian* el 6 de agosto de 2018, y firmada por los laureados Joseph Stiglitz, James Heckman y Angus Deaton, junto con figuras como Naila Kabeer, Sabina Alkire o Jason Hickel. En ella se cuestiona la lógica de la agenda de la eficacia de la ayuda (con sus evaluaciones basadas en los sistemas de control aleatorio) por «ignorar los factores macroeconómicos, políticos e institucionales del empobrecimiento y el subdesarrollo»; se hace un llamamiento a «atacar las causas reales profundas de la pobreza, la desigualdad y el cambio climático»; y se reivindica el papel del Estado como garante de los derechos universales a la educación y la salud públicas, y como protector de los derechos de los trabajadores frente a la carrera de mínimos de la globalización (en línea) [Fecha de consulta 20.09.2018] <https://www.globalpolicyjournal.com/blog/06/08/2018/open-letter-fifteen-leading-development-economists>

cuperado el llamamiento de Pierre Vilar (1973: 223 y 227) a «pensarlo todo históricamente» y «en *todos los países*». Una receta para «investigar, como hizo Marx, teniendo en cuenta (no sin desconfianza) todas las averiguaciones económico-político-sociales de nuestro tiempo, pero negándonos a creer en la especificidad de los últimos veinte años» (ibídem: 223), que rejuvenece el método histórico-estructural de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) dado su carácter «crítico, histórico, dialéctico y totalizante» (Sunkel y Paz, 1970: 141). En definitiva, se necesita historizar el régimen internacional de la ayuda, la verdadera superestructura ideológica del sistema capitalista global (Byres, 1972; Gosovic, 2000; Maestro y Martínez, 2012) y auténtico «meta-régimen» (Sogge, 2009: 19). Pero, también, se necesita descolonizar la CID, pensando *desde* todos los países, lo que exige dar voz a los sujetos marginalizados

Se necesita descolonizar la CID, pensando desde todos los países, lo que exige dar voz a los sujetos marginalizados (antiimperiales y anticoloniales) que provienen de los mundos del objeto investigado.

(antiimperiales y anticoloniales) que provienen de los mundos del objeto investigado, considerando –como sugiere la epistemología feminista– a los «objetos como actores» (Haraway, 1988: 591), máxime cuando hasta los funcionarios de la CID y algunas de sus creaciones académicas

más conocidas provienen de las administraciones coloniales (Jolly, 2008; Dimier, 2014; Muschik, 2018).

De procesos *path dependent* al pecado original

Que el régimen internacional de la ayuda es *path dependent* (Murray y Overton, 2016: 2), esto es, «un proceso dinámico cuya evolución está gobernada por su propia historia» (David, 2007: 92), no debería conducir a la «obsesión de los orígenes», auténtico «ídolo de la tribu de los historiadores» (Bloch, 1980 [1949]: 27). Pero, en los últimos años, la investigación histórica (especialmente económica y del pensamiento económico) ha permitido descubrir que el pecado original de la CID estaba en la mutación de la idea puritana de «Dios ayuda a los que se ayudan a sí mismos» (Weber, 2001 [1920-1921]: 69). Basta cambiar a Dios por el gobierno de Estados Unidos, al servicio de los intereses privados durante el proceso de transición hegemónica desde la *Pax Britannica* a la *Pax Americana*, para que se revelen sus futuras contradicciones: entre la defensa del interés nacional y las demandas de los beneficiarios, entre las pulsiones bilaterales y los ideales multilaterales.

El multilateralismo fue desde el principio la cara humanitaria de la ayuda (el compromiso y la obligación moral de los idealistas), que hunde sus raíces en las tradiciones del internacionalismo liberal, progresista o socialista y del humanismo cristiano. Fueron esas tradiciones las que dieron lugar a las primeras organizaciones multilaterales de la órbita de la Sociedad de Naciones (la Organización Internacional del Trabajo, en 1919, y la Organización de la Salud, en 1920), y las primeras ONG internacionales vinculadas a los esfuerzos europeos para afrontar la crisis de los refugiados provocada por la Primera Guerra Mundial con el foco en la infancia (Federación Internacional de la Cruz Roja y Save the Children International en 1920), esquema que se repitió durante la Guerra Civil española (Plan Internacional en 1937) (Hoskins, 1960; Lumsdain, 1993; Davies, 2013; Casey, 2016). El propio Keynes colaboró con Fight the Famine Council, *charity* creada por las hermanas Jebb en 1918 y de la que nació Save the Children Fund (1919), una organización interconfesional vinculada a las iglesias anglicana, católica y a la Unión de Congregaciones Judías del Imperio Británico, como nos recuerda Lurdes Cortès (2016) en su extraordinaria tesis doctoral.

Así, la cooperación tendió en Europa y Estados Unidos, aparentemente, hacia la izquierda. El *New Deal* de Roosevelt, con su política de «buena vecindad» con América Latina y, sobre todo, su teoría de las «cuatro libertades», predicó la cooperación entre naciones para asegurar la libertad de la necesidad y de la amenaza de la guerra (Lumsdaine, 1993; Thérien, 2002), dos de los pilares sobre los que se construyó luego la Administración de Asistencia Técnica de Naciones Unidas de inspiración socialdemócrata y proplanificación (Webster, 2011). Sin embargo, el hecho diferencial en Estados Unidos, como principal *donante* después de la Segunda Guerra Mundial, fue la actividad del sector privado con una mezcla característica de intereses económicos y justificaciones morales en clave de consenso bipartidista que se fraguó desde el inicio de la Primera Guerra Mundial. De esta forma, el futuro presidente republicano, Herbert Hoover, puso en marcha la Comisión para los Refugiados en Bélgica (1914) como organización no gubernamental que recibió grandes donaciones privadas de, entre otros, John D. Rockefeller, el magnate del petróleo que en 1913 había constituido la fundación que lleva su apellido, mientras Hoover era nombrado el equivalente a ministro de Agricultura y Alimentación como director de la US Food Administration. La Comisión se acabó convirtiendo en la American Relief Administration European Children's Fund (1919) y, como organismo paragubernamental (formalmente privado pero bajo tutela e intereses del Gobierno de Estados Unidos), sirvió para otros propósitos al margen de su vocación declarada de socorro a la infancia: dar salida a los excedentes agrícolas acumulados en Estados Unidos al final de la Primera

Guerra Mundial y contener el bolchevismo (apuntalando a gobiernos amigos en Alemania, Austria y Polonia) o combatirlo directamente (en Hungría y en Rusia). El patriarca Rockefeller también fue uno de los principales donantes de esta organización y Hoover tendría más tarde una intervención decisiva en la creación del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) en 1946, cuando la Administración de las Naciones Unidas para el Auxilio y la Rehabilitación (UNRRA, por sus siglas en inglés), que operaba sobre la Europa del Este ya bajo la órbita comunista, cayó como primera víctima de la todavía no declarada Guerra Fría (Cortès, 2016).

En este período surgieron y se consolidaron otras fundaciones como vehículo de las grandes empresas para influir en la política exterior de los Estados Unidos, a través de lo que después se denominará tanques de pensamiento

El hecho diferencial en Estados Unidos, como principal donante después de la Segunda Guerra Mundial, fue la actividad del sector privado con una mezcla característica de intereses económicos y justificaciones morales en clave de consenso bipartidista que se fraguó desde el inicio de la Primera Guerra Mundial.

globales o *think tanks* (como el Carnegie Endowment for International Peace, creado en 1919, o la Fundación Ford, que data de 1936), organizaciones filantrópicas o humanitarias que sirvieron de base para forjar las conexiones y puertas giratorias entre los líderes empresariales y los altos cargos federales (Berman, 1983). John D.

Rockefeller Jr., quien llegaría años después a donar el terreno sobre el que se construyó la sede de Naciones Unidas en Nueva York, financió las actividades de las nuevas agencias voluntarias y de carácter religioso de ayuda a los refugiados y también para programas de salud, educación y desarrollo agrícola en Asia, África y América Latina (Hoskins, 1960). La buena vecindad con América Latina, como traducción internacional del espíritu del *New Deal*, se empezó a concretar en programas de cooperación a partir del momento en que el Congreso autorizó, en 1939, que las agencias federales pudieran actuar en el exterior sobre la base de los acuerdos de las Conferencias Internacionales Americanas y dio luz verde al Comité Interdepartamental de Cooperación con las Repúblicas Americanas. Un año después, se constituyó la Oficina de Asuntos Interamericanos, dirigida entre 1940 y 1946 por Nelson A. Rockefeller, nieto de John D. Rockefeller y sobrino de John D. Jr. Tras el ataque japonés a Pearl Harbor (1941) y a fin de contrarrestar la ofensiva diplomática de la Alemania nazi en el Hemisferio Occidental, la Oficina creó en 1942 el Instituto de Asuntos Interamericanos (IIAA, por sus siglas en inglés), que operó con una mezcla de objetivos egoístas (interés nacional) e idealistas (a favor de las necesidades de los países latinoamericanos), que se convertiría en

seña de identidad de la retórica de la cooperación después de la Segunda Guerra Mundial. El cometido del IIAA era desarrollar programas de salud pública en aquellas áreas en que se iban a instalar bases norteamericanas o que eran fuentes de abastecimiento de materias primas estratégicas para la industria bélica. En 1945, Nelson A. Rockefeller elevó un memorándum al presidente Roosevelt para convertir estos programas en un gran esfuerzo de cooperación a largo plazo para el desarrollo económico y social, vinculando los aumentos del nivel de vida a la consolidación de la democracia. Uno de los antiguos coordinadores locales del IIAA, Benjamin H. Hardy, aprovechando su trabajo como escritor de discursos para el presidente Harry S. Truman, logró incluir estas ideas en lo que acabó siendo el Punto Cuarto del discurso inaugural de su segundo mandato (Domínguez, 2017).

La misma *Revolución Verde*, que se asocia generalmente con el aumento de la productividad agrícola en la India desde mediados de los años sesenta, empezó en realidad mucho antes. En 1941, el entonces vicepresidente de los Estados Unidos, Henry Wallace, procedente de un entorno rural y que había desempeñado con anterioridad el cargo de secretario de Agricultura, acababa de regresar de una visita a México, en la que le había sorprendido la escasez y pobreza de los cultivos de maíz. En una comida en Washington, le indicó a Raymond Fosdick, director de la Fundación Rockefeller, que «si alguien pudiera aumentar la rentabilidad por acre de maíz y judías en México, contribuiría más eficazmente que ninguna otra cosa al bienestar del país y a la felicidad de su gente» (Weaver, 1970: 94-95). México ofreció la tierra necesaria y la cooperación de sus propios investigadores agrícolas, mientras que la Fundación proporcionó la dirección técnica y el suministro de herramientas y equipos. Así nació en 1943 la Oficina de Estudios Especiales dentro de la Secretaría de Agricultura del Gobierno de México (SAGARPA), antecedente del Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (1963), que actualmente financian la Fundación Carlos Slim (el magnate mexicano del club mundial de los *billioners*) y la Fundación Bill y Melinda Gates.

Mientras Estados Unidos se encaminaba desde la hegemonía regional en el Hemisferio Occidental a la hegemonía mundial, en el Reino Unido, un pequeño equipo formado por exnegociadores de la Conferencia de Paz de París (1919), vieron en el *atraso* y la falta de *desarrollo* de la Europa comprendida entre Italia, Alemania y Rusia una amenaza para el Imperio Británico. Reunidos en torno al Royal Institute of International Affairs (Chatham House), estos descontentos –al igual que Keynes– con los resultados de la Conferencia de Paz, conformaron en 1940 el Comité Permanente sobre el Orden Internacional, bajo la dirección científica del historiador Arnold Toynbee, a fin de forjar el orden de posguerra que permitiera conservar la hegemonía británica en Europa buscando una ma-

yor influencia sobre la zona que entonces se disputaban Alemania y la Unión Soviética (Alacevich, 2018). La figura intelectual clave de Chatham House fue el economista polaco, nacionalizado británico en 1938, Paul Rosenstein-Rodan. Gracias a sus contactos con los economistas *emigrés* del Oxford Institute of Statistics, el también polaco Michal Kalecki y el austríaco Kurt Mandelbaum, ambos de formación marxista, Rosenstein-Rodan construyó el programa de investigación sobre la «economía del atraso» (Rosenstein-Rodan, 1943) y la receta para salir de la trampa tecnológica de «pobreza con paro involuntario» (el concepto acuñado por la discípula de Keynes, Joan Robinson) por medio de la industrialización a partir de lo que más tarde llamaría un «gran impulso» de financiación en forma de ayuda internacional y articulada a la planificación estatal (ibídem, 1957). De inmediato, el programa se generalizó para el «desarrollo económico

La prolífica literatura crítica radical generada contra el régimen internacional de la ayuda en Estados Unidos se retroalimentó de la abundante cosecha latinoamericana de los años sesenta y setenta, y de la muy original y apenas conocida producción de la República Popular China entre 1959 y 1965.

de las áreas atrasadas» de Asia, África, Oriente Medio y el Caribe, que contenían más del 80% de la población mundial (ibídem, 1944: 161).

Una vez que el final de la Segunda Guerra Mundial dejó claro que la Europa Central y del Este quedaría bajo la órbita soviética, el programa se trasladó a la zona geoestratégica más sensible de la Europa Occidental

a fin de evitar otra guerra civil como en Grecia: el *Mezzogiorno* italiano. Italia, que ni siquiera había sido invitada como observadora a Bretton Woods, fue incluida en 1947 en el directorio del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, y se convirtió en el principal destinatario europeo de los créditos de esta última institución, destinados a facilitar el desarrollo industrial, con la Cassa per il Mezzogiorno, fundada en 1950, como principal agencia gubernamental, que después sería replicada en Brasil con la Superintendencia de Desarrollo del Nordeste (SUDENE). Cuando Rosenstein-Rodan, tras pasar por el Banco Mundial y el FMI, se integró en el Center for International Studies (CENIS) del Massachusetts Institute of Technology (MIT), Italia, junto con India e Indonesia (para prevenir otra China), se convirtió en una de las tres dianas del proyecto de «Asociación para el Crecimiento Económico» dirigido por Max Millikan y Walt W. Rostow (1957), bajo el patrocinio de las fundaciones Rockefeller y Ford, y que está en el origen intelectual del CAD y la Alianza para el Progreso, a fin de prevenir, esta vez, otra Cuba (Alacevich, 2011 y 2018; Domínguez, 2017 y 2018). En 1961, Rosenstein-Rodan propuso desde el CENIS que, para repartir «la carga de la ayuda internacional», todos los países desarrollados destinaran el 0,5% del PNB anual a los países subdesarrollados, en la

consideración de que tal ayuda pública debía asignarse a aquellos sectores en los que tuviera un «efecto catalizador» (Rosenstein-Rodan, 1961: 107 y 110), otra de las metáforas fundantes y performativas del discurso de la cooperación desde entonces hasta hoy (Pronk, 2001; Kharas *et al.*, 2011) y que cuenta hasta con un fondo del Banco Mundial del mismo nombre (Catalytic Fund) desde 2008.

No es este el lugar para explicar por qué dicho efecto, salvo casos excepcionales, no funcionó ni cómo los propósitos desarrollistas de Rosenstein-Rodan y la generación de *new dealers* y socialdemócratas europeos involucrados en los organismos internacionales acabaron siendo arrinconados por las motivaciones anticomunistas y de defensa de la hegemonía de Estados Unidos (Toye y Toye, 2005a y 2005b) en clave de subordinación de Naciones Unidas al binomio CAD-Banco Mundial (Babb y Chorev, 2016). Pero sí conviene recordar que la prolífica literatura crítica radical generada contra el régimen internacional de la ayuda en Estados Unidos –desde el Plan Marshall y el Punto Cuarto, y que culminó en el monumental e increíblemente olvidado libro de Robert E. Wood (1986)– se retroalimentó de la abundante cosecha latinoamericana de los años sesenta y setenta (Domínguez, 2017 y 2018), y de la muy original y apenas conocida producción de la República Popular China entre 1959 y 1965. Pero esa es otra historia y ya habrá tiempo y espacio para contarla.

De este número de *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*

El monográfico se compone de nueve artículos. Daniel Lemus Delgado (Instituto Tecnológico de Monterrey, México) es el autor de «La Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) como una práctica hegemónica (1945-2000)», que analiza la AOD desde una perspectiva neogramsciana de hegemonía. El autor examina la evolución de esa medida y métrica en el mundo del CAD y asume que la hegemonía es producto de la articulación y justificación de intereses particulares que son presentados y aceptados como intereses generales. Así, la hegemonía es la conjunción del poder material con la difusión de una imagen sobre el orden mundial y la presencia de instituciones que administran dicho orden. El artículo concluye enfatizando la necesidad de la reflexión teórica como instrumento de desmitificación de las prácticas de la AOD para permitir la construcción de un modelo alternativo al actual.

El artículo «De las seguridades japonesas: un enfoque crítico de la cooperación internacional nipona», de María Elena Romero y Alejandro García (Universidad

de Colima, México) argumenta que, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, la economía japonesa y sus necesidades de aseguramiento económico marcaron la pauta de las acciones de cooperación, convirtiéndose el país de receptor a gran donante en poco tiempo. Sin embargo, en la década de 1990, la estrategia de Japón cambió profundamente, con el propósito de implementar una ayuda de rostro más humano precisamente a partir del concepto de seguridad humana. De este modo, la práctica de la cooperación japonesa ha estado vinculada a lo largo del tiempo a su interpretación de la seguridad, desde unos inicios con un significado más económico hasta hoy, con una revaloración de sus intereses más estratégicos, lo que explica la asignación geográfica de la AOD del país nipón.

Gustavo Louis Henrique Pinto y Rafael Gonçalves Gumiero (Universidad Federal do Sul e Sudeste do Pará, Brasil), por su parte, en «Auge y declive de las relaciones entre la SUDENE y la Alianza para el Progreso», analizan la cuestión regional del subdesarrollo periférico que tiene en la Superintendencia para el Desarrollo del Nordeste (SUDENE) un relevante ejemplo de cooperación Norte-Sur en el contexto suramericano. La demanda de financiamiento de cooperación internacional para establecer el diálogo entre la SUDENE con los Estados Unidos constituye un caso original de una relación de acercamiento/distanciamiento con la Alianza para el Progreso durante las negociaciones políticas del período 1961-1964 y establece las causas del declive de esta negociación. La metodología del artículo se basa en el análisis documental de las actas del Consejo Deliberativo de la SUDENE y del primer y segundo Plan Director de la Alianza, lo que supone un importante aporte empírico.

«¿Ayuda fallida de Estados Unidos hacia América Latina? El caso de Bolivia» es el artículo que propone Silvina M. Romano. La autora argumenta que la AOD recibió un nuevo impulso a comienzos del siglo XXI; sin embargo, esto no se tradujo en una disminución contundente de la pobreza y desigualdad en la periferia. En el caso específico de América Latina, durante la gestión de los gobiernos denominados progresistas o posneoliberales se notaron importantes avances en este sentido, siendo el Gobierno del Movimiento al Socialismo (MAS) en Bolivia paradigmático en cuanto al desarrollo socioeconómico y la inclusión política y cultural alcanzados. A partir de la crítica a la AOD de Estados Unidos hacia América Latina y considerando el caso de Bolivia, este artículo busca abrir algunas vías posibles para apuntalar una línea teórica de praxis política del desarrollo que mantenga un sentido positivo de esta noción, al mismo tiempo que sea capaz de romper con la perspectiva neoliberal y discutir el escepticismo del radicalismo posestructuralista.

Antonio Sianes, Francisco Santos Carrillo y Luis Antonio Fernández Portillo (Universidad Loyola Andalucía), en «Acordes y desacuerdos en la política de cooperación de la UE con América Central», revisan lo sucedido en ese ámbito

en el período 2007-2013. El artículo sistematiza los principales desajustes observados a lo largo del proceso de políticas públicas para concluir que, en un escenario de gobernanza global difuso, donde los marcos jurídicos e institucionales son aún débiles, cuando no inexistentes, y la acción colectiva compleja y multinivel, la cooperación internacional se demuestra ineficaz en su intento de compensar a los grupos *perdedores* de la globalización, caso de la mayoría de los países centroamericanos.

«Cooperación trilateral Sur-Sur al desarrollo (Brasil/Mozambique/Banco Mundial)», de Gisela Carrasco Miró (Universidad de Utrecht, Países Bajos), trata de manera crítica la cuestión de la cooperación trilateral Sur-Sur al desarrollo (CTSS). Para la autora, resulta importante empujar aún más las categorizaciones tradicionales de dicha cooperación y mostrar una imagen más matizada del enfoque de solidaridad de la CTSS. Por ello, el artículo analiza la naturaleza intrínsecamente política del desarrollo, así como las relaciones de poder desiguales presentes en dicha modalidad. El concepto de solidaridad utilizado en el marco actual de desarrollo reinscribe una lógica colonial, capitalista y patriarcal, y sirve para oscurecer la complicidad y la continuidad de la colonización. Al mismo tiempo, se sugiere descolonizar la solidaridad como una estrategia que centra la sostenibilidad de la vida en todas sus manifestaciones como propósito declarado y objetivo final.

En el artículo «La cooperación Sur-Sur de Brasil, Chile y Venezuela: interés y pérdida de esencia», de Élodie Brun (Centro de Estudios Internacionales del Colegio de México), se trabaja el caso de las actividades de cooperación Sur-Sur (CSS) entre Brasil, Chile y Venezuela con sus respectivos socios en desarrollo de las regiones de África, Asia y Oriente Medio en la década de 2000. La autora señala que la intensificación de las formas de cooperación entre estos países tiene consecuencias sobre la especificidad de la CSS y sus principios de horizontalidad, reciprocidad e igualdad. Sin embargo, los mismos actores discriminan el contenido de los proyectos en función de los países. A pesar de existir matices entre los tres casos, en general, se respeta cierta reciprocidad con socios emergentes, pero se desprecia el potencial aporte de los demás países en desarrollo, lo cual contradice el concepto original de CSS desde la práctica.

«Cooperación en la turbulencia bipolar: México y el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME)» de Carlos Cerda Dueñas (Instituto Tecnológico de Monterrey) tiene como objetivo exponer el devenir histórico del régimen de cooperación establecido entre el CAME (creado en el seno de la órbita soviética) y México a partir de la firma de un acuerdo en agosto de 1975. Ambos firmaron dicho acuerdo con la idea de favorecer iniciativas relativas al desarrollo y fomento del llamado «tercermundismo». En el artículo se analiza el marco jurídico, el contexto y los alcances de dicho acuerdo, contribuyendo con ello a la memoria

histórica de la política de cooperación y su régimen internacional, así como a abrir la posibilidad de imaginar alternativas en el presente con otras ventanas de oportunidad (los BRICS), más allá de los tratados de libre comercio con América del Norte o los acuerdos de asociación con la UE.

«El CAD y China: origen y fin de la ayuda al desarrollo», de Gerardo Bracho, diplomático mexicano otrora destacado en la OCDE, explora desde una perspectiva histórica las relaciones entre el CAD y China. El trabajo aborda la génesis y contenido del «paradigma altruista» del CAD y el «paradigma realista» chino, destacando sus diferencias, para posteriormente analizar los esfuerzos fracasados del CAD por cooptar a China en la agenda de la eficacia de la ayuda, porque el dragón asiático, evocando su identidad del Sur, no se asume como donante, mientras que el CAD se resiste a reconocerlo como *cooperante* con responsabilidades diferenciadas. En respuesta a dicho fracaso y para sobrevivir a una «competencia desleal», el CAD adoptó para su propia narrativa y prácticas de cooperación elementos de China y de la CSS, en lo que se puede caracterizar como un marco de competencia y convergencia, en un contexto internacional incierto sin perder de vista la nueva política exterior más asertiva de China.

Para la realización de este número, en coedición con el Instituto Mora de México, los coordinadores científicos de este monográfico agradecen el trabajo editorial de CIDOB y de los dictaminadores que revisaron en detalle los artículos publicados.

Referencias bibliográficas

- Abdel-Malek, Talaat. «The Global Partnership for Effective Development Cooperation: Origins, Actions and Future Prospects». *German Development Institute Studies*, n.º 88 (2015) (en línea) <https://www.die-gdi.de/en/studies/article/the-global-partnership-for-effective-development-cooperation-origins-actions-and-future-prospects/>
- Alacevich, Michele. «The World Bank and the politics of productivity: the debate on economic growth, poverty, and living standards in the 1950s». *Journal of Global History*, vol. 6, n.º 1 (2011), p. 56-74.
- Alacevich, Michele. «Planning Peace: The European Roots of the Post-War Global Development Challenge». *Past and Present*, vol. 239, n.º 1 (2018), p. 219-264.
- Amin, Samir. «Aid for Development». En: Amin, Samir. *Samir Amin Pioneer of the Rise of the South*. Heidelberg: Springer, 2014 [2009], p. 125-137.
- Asher, Robert E. «Multilateral Versus Bilateral Aid: An Old Controversy Revisited». *International Organization*, vol. 16, n.º 4 (1962), p. 697-719.

- Atwood, John B. «Creating a Global Partnership for Effective Development Cooperation». *Center for Global Development Essay*, (octubre de 2012) (en línea) <https://www.cgdev.org/publication/creating-global-partnership-effective-development-cooperation>
- Babb, Sarah y Chorev, Nitsan. «International Organizations: Loose and Tight Coupling in the Development Regime». *Studies in Comparative International Development*, vol. 51, n.º 1 (2016), p. 81-102.
- Bazbauers, Adrian R. «The Wolfensohn, Wolfowitz, and Zoellick Presidencies: Revitalising the Neoliberal Agenda of the World Bank». *Forum for Development Studies*, vol. 41, n.º 1 (2014), p. 91-114.
- Bauer, Peter T. «Foreign Aid. An Instrument for Progress?». *The Freeman*, (1 de diciembre de 1966) (en línea) <https://fee.org/articles/foreign-aid-an-instrument-for-progress/>
- Bauer, Peter T. «The Case Against Aid». *Millenium: Journal of International Studies*, vol. 2, n.º 2, (1973), p. 5-18.
- Bauer, Peter T. «Foreign Aid, Forever?». *Encounter*, (1974), p. 15-28.
- Bauer, Peter T. «Foreign Aid Hasn't Worked... and It Never Will». *Reason*, (1977), p. 22-27.
- Bauer, Peter T. «Aid & Its Efficcts». *Encounter*, (1982), p. 87-88.
- Berman, Edward H. *The influence of the Carnegie, Ford and Rockefeller Foundations on American Foreign Poicy. The Ideology of Philantropy*. Albany: Sunny Press, 1983.
- Bhouraskar, Digambar. *United Nations Development Aid: A Study in History and Politics*. Nueva Delhi: Academia Foundation, 2007.
- Bhouraskar, Digambar. *United Nations Development Aid: A History of UNDP*. Nueva Delhi: Academia Foundation, 2013.
- Bloch, Marc. *Introducción a la Historia*. México DF: Fondo de Cultura Económica, 1980 [1949].
- Brandt, Willy dir. *North-South: A Programme for Survival. The Report of the Independent Comission on International Development Issues*. Londres: Pan Books, 1980.
- Byres, Terence J. «The White's Man Burden in a Neocolonial Setting». En: Byres, Terence J. (ed.). *Foreing Resources and Economic Development. A Symposium of the Report of the Pearson Commission*. Londres: Frank Cass, 1972, p. 77-116.
- Casey, John. *The Nonprofit World. Civil Society and the Rise of the Nonprofirt Sector*. Boulder y Londres: Kumarian Press, 2016.
- Castle, Eugene. *The Great Giveaway. The Realities of Foreign Aid*. Chicago: Henry Regnere Company, 1957.
- Clemens, Michael A. y Moss, Todd, J. «Gosht of 0,7%: Origins and Relevance of the International Aid Target». *CGD Working Paper*, n.º 68 (2005) (en

- línea) <https://www.cgdev.org/publication/ghost-07-origins-and-relevance-international-aid-target-working-paper-68>
- Colombo Plan Secretariat. *The Story of the Colombo Plan. Resource Book 2012*. Colombo: The Colombo Plan Secretariat, 2012.
- Cortès, Lurdes. *Ayuda humanitaria a los niños europeos víctimas de la Primera y Segunda Guerra Mundial*. Tesis de Doctorado en Humanidades, Univerisat Pompeu Fabra, 2016.
- DAC-Development Assistance Committee. *Shaping the 21th Century. The Contribution of Development Co-operation*. París: OCDE, 1996.
- Dalgaard, Carl J. y Hansen, Henrik. «The Return to Foreign Aid». *Journal of Development Studies*, vol. 53, n.º 7 (2017), p. 998-1.018.
- David, Paul. «Path dependence: a foundational concept for historical social science». *Cliometrica*, vol. 1, n.º 2 (2007), p. 91-114.
- Davies, Thomas. *NGOs. A New History of Transnational Civil Society*. Londres: Harst & Company, 2013.
- Develtere, Patrick. *How Do We Help. The Free Market in Development Aid*. Lovaina: Leuven University Press, 2012.
- Dimier, Véronique. *The Invention of a European Development Aid Bureaucracy. Recycling Empire*. Nueva York: Palgrave, 2014.
- Domínguez, Rafael. «La Alianza para el Progreso. Aportes para una teoría crítica de la cooperación». En: Domínguez, Rafael y Rodríguez Albor, Gustavo (eds.). *Historia de la Cooperación Internacional desde una perspectiva crítica*. Barranquilla: Editorial Uniautónoma, 2017, p. 105-161.
- Domínguez, Rafael. «Dialéctica del origen, despliegue y climaterio del régimen internacional de la ayuda». *Revista de Economía Crítica*, n.º 25 (2018), p. 76-104.
- ECLAC/OECD-Economic Commission for Latin America and Caribbean/ Organisation for Economic Co-operation and Development. *Emerging challenges and shifting paradigms: new perspectives on international cooperation for development*. Santiago de Chile: United Nations y OECD, 2018.
- Edwards, Sebastian. «Economic Development and the Effectiveness of Foreign Aid: A Historical Perspective». *Kyklos*, vol. 68, n.º 3 (2015), p. 277-326.
- Engel, Susan. «The not-so-aid-great debate». *Third World Quarterly*, vol. 35, n.º 8 (2014), p. 1.374-1.379.
- Enríquez, Isaac. «Los senderos de los organismos internacionales en la cooperación para el desarrollo: un panorama general sobre la evolución de las estrategias del Banco Mundial». *Análisis Político*, n.º 88 (2016), p. 105-125.
- Fejerskov, Adam M.; Lundsgaarde, Erik y Cold-Ravnkilde, Signe. «Recasting the “New Actors in Development” Research Agenda». *The European Journal of Development Research*, vol. 29, n.º 5 (2017), p. 1.070-1.085.

- Finn, Tarp y Chenery, Hollis. «Foreign Aid». En: Durlauf, Steven N. y Blume, Lawrence E. (eds.). *The New Palgrave Dictionary of Economics* [vol. 3]. Londres: Palgrave MacMillan, 2008, p. 451-459.
- Friedman, Milton. «Foreign Economic Aid: Means and Objectives». *The Yale Review*, vol. 47, n.º 4 (1958), p. 500-516.
- Fritz, Livia y Raza, Werner. «Living up to Policy Coherence for Development? The OECD's disciplines on tied aid financing». *Development Policy Review*, vol. 35, n.º 6, (2014), p. 759-778.
- Gosovic, Branislav. «Global Intellectual Hegemony and the International Development Agenda». *International Social Science Journal*, vol. 52, n.º 166 (2000), p. 447-456.
- Grant, James P. «Perspectives on Development Aid: World War II to Today and Beyond». *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 442, (1979), p. 1-12.
- Hagemeyer, Teoman M. «Tied Aid: Immunization for Export Subsidies against the Law of the WTO». *Journal of World Trade*, vol. 48, n.º 2 (2014), p. 259-294.
- Hancock, Graham. *Lords of Poverty. The Power, Prestige, and Corruption of the International Aid Business*. Nueva York: The Atlantic Monthly Press, 1989.
- Haraway, Donna. «Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective». *Feminist Studies*, vol. 14, n.º 3, (1988), p. 575-599.
- Hayek, Friedrich. *The Road to Serfdom*. Londres: Routledge, 2001 [1944].
- Herman, Barry. «Half a Century of Proposals for “Innovative” Development Financing». *DESA Working Paper*, n.º 125 (2013) (en línea) <https://www.un.org/development/desa/publications/working-paper/half-century-of-proposals-for-innovative-development-financing>
- Hickel, Jason. «The Death of International Development». *Global Policy Opinion*, (18 de marzo de 2015) (en línea) [Fecha de consulta: 20.09.2018] <http://www.globalpolicyjournal.com/blog/18/03/2015/death-international-development>
- Hickel, Jason. «The Development Delusion: Foreign Aid and Inequality». *American Affairs*, vol. 1, n.º 3 (2017) (en línea) [Fecha de consulta: 20.09.2018] <https://americanaffairsjournal.org/2017/08/development-delusion-foreign-aid-inequality/>
- Hirschman, Albert O. y Bird, Richard. «Foreign Aid. A Critique and a Proposal». *Princeton Essays in International Finance*, n.º 69 (1968) (en línea) https://www.princeton.edu/~ies/IES_Essays/E69.pdf
- Hjertholm, Peter y White, Howard. «Foreign aid in historical perspective: background and trends». En: Tarp, Finn (ed.). *Foreign Aid and Development. Lessons Learnt and Directions for the Future*. Londres y Nueva York: Routledge, 2000, p. 80-102.

- Horowitz, David. «El Plan Horowitz de financiamiento del desarrollo». *Comercio Exterior*, vol. 15, n.º 2 (1965), p. 149-150.
- Hoskins, Lewis M. «Voluntary Agencies and Foundations in International Aid». *Annals of the American Academy of Political and Social Sciences*, n.º. 329 (1960), p. 57-68.
- Hynes, William y Scott, Simon. «The Evolution of Official Development Assistance: Achievements, Criticisms and a Way Forward». *IIS Discussion Paper*, n.º 437 (2013) (en línea) <https://ideas.repec.org/p/iis/disvap/iis-dp437.html>
- IDAB-International Development Advisory Board. *Partners in Progress. A Report to the President by the International Development Advisory Board*. Nueva York: Simon and Schuster, 1951.
- Jaguaribe, Helio. «Asistencia técnica externa y desarrollo económico». *El Trimestre Económico*, vol. 35, n.º 137(1) (1968), p. 3-23.
- Jolly, Richard. «A Short History of IDS: A Personal Reflection». *IDS Discussion Paper*, n.º 388 (2008) (en línea) <https://opendocs.ids.ac.uk/opendocs/handle/123456789/13847>
- Kennedy, John F. «Special Message to the Congress on Foreign Aid». *The American Presidency Project*, (22 de marzo de 1961) (en línea) [Fecha de consulta: 20.09.2018] <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=8545>
- Kharas, H.; Makino, Koji y Jung, Woojin (eds.). *Catalyzing Development. A New Vision for Aid*. Washington: Brookings Institution Press, 2011.
- Koehler, Gabriele. «Seven decades of “Development”, and now what?». *Journal of International Development*, vol. 27, n.º 6 (2015), p. 733-751.
- Kragelund, Peter. «International cooperation for development». En: Veltmeyer, Henry y Bowles, Paul (eds.). *The Essential Guide to Critical Development Studies*. Nueva York: Routledge, 2018, p. 215-224.
- Krauss, Melvyn B. *Development Without Aid: Growth, Poverty and Government*. Nueva York: New Press, 1983.
- Kristol, Irving. «The Ideology of Economic Aid». *The Yale Review*, vol. 46 n.º 4 (1957), p. 497-510.
- Lancaster, Carol. *Foreign Aid. Diplomacy, Development, Domestic Politics*. Chicago y Londres: The University of Chicago Press, 2007.
- Lin, Justin Yifu y Wang, Yang. *Going Beyond Aid. Development Cooperation for Structural Transformation*. Cambridge: Cambridge University Press, 2017.
- Lumsdaine, David H. *Moral Visions in International Politics: The Foreign Aid Regime, 1949- 1989*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1993.
- Maestro, Irene y Martínez, Javier. «La cooperación al desarrollo como parte de la estructura económica del capitalismo global». *Estudios de Economía Aplicada*, vol. 30, n.º 3 (2012), p. 811-833.

- Mendes, João. «The World Bank as a Political, Intellectual, and Financial Actor: It's First Half Century». *Relaciones Internacionales*, n.º 52 (2017), 73-97.
- Millikan, Max F. y Rostow, Walt W. *A Proposal Key to an Effective Foreign Policy*, Nueva York: Haper & Brothers, 1957.
- Morris, Scott y Gleave, Madeleine. «The World Bank at 75». *CGD Policy Paper*, n.º 58 (2015) (en línea) <https://www.cgdev.org/publication/world-bank-75>
- Murray, Warwick E. y Overton, John. «Retroliberalism and the new aid regime of the 2010s». *Progress in Development Studies*, vol. 16, n.º 3 (2016), p. 1-17.
- Muschik, Eva-Maria. «The Arte of Chamaleon Politics: From Colonial Servant to International Development Expert». *Humanity: An International Journal of Human Rights, Humanitarianism, and Development*, vol. 9, n.º 2 (2018), p. 219-244.
- Nemiña, Pablo y Larralde, Juan. «Etapas históricas de la relación entre el Fondo Monetario Internacional y América Latina». *América Latina en la Historia Económica*, vol. 25, n.º 1 (2018), p. 275-313.
- OECD-Organisation for Economic Co-operation and Development. *DAC in Dates. The History of OECD's Development Assistance Committee*, París: OCDE, 2006.
- OECD-Organisation for Economic Co-operation and Development. *Development Co-operation Report 2011: 50th Anniversary Edition*. París: OECD, 2011.
- OECD-Organisation for Economic Co-operation and Development. *Development Co-operation Report 2015. Making Partnerships Effective Coalitions for Action*, París: OCDE, 2015.
- OECD Development Centre. *The OECD Development Centre: 50 Years of Sharing Knowledge Working Together for a Better World*, París: OECD Development Centre, 2012.
- Pearson, Lester B. *Partners in Development: Report of the Commission on International Development*. Nueva York: Praeger Publishers, 1969.
- Polanyi, Karl. «Universal capitalism or regional planning». *The London Quarterly of World Affairs*, vol. 10, n.º 3 (1945), p. 86-91.
- Prebisch, Raúl. *La Cooperación Internacional en la política de desarrollo latinoamericana*. Nueva York: Naciones Unidas, 1954.
- Prebisch, Raúl. *Desarrollo económico, planeamiento y Cooperación Internacional*. Santiago de Chile: CEPAL, 1973 [1961].
- Pronk, Jan P. «Aid as a Catalyst». *Development and Change*, vol. 32, n.º 4 (2001), p. 611-629.
- Qian, Nancy. «Making Progress on Foreign Aid». *Annual Review of Economics*, vol. 7 (2015), p. 277-308.
- Romano, Silvana. «La asistencia “para el desarrollo” en las relaciones de Estados Unidos y América Latina». *Análisis Político*, n.º 76 (2012), p. 191-212.

- Rosenstein-Rodan, Paul N. «Problems of Industrialisation of Eastern and South-Eastern Europe». *The Economic Journal*, vol. 53, n.º 210/201 (1943), p. 202-211.
- Rosenstein-Rodan, Paul N. «The International Development of Economically Backward Areas». *International Affairs*, vol. 20, n.º 2 (1944), p. 155-165.
- Rosenstein-Rodan, Paul N. «Notes on the Theory of the “Big Push”». *Economic Development Program*, Center for International Studies, MIT, (marzo de 1957) (en línea) [Fecha de consulta: 20.09.2018] <https://core.ac.uk/download/pdf/18623797.pdf>
- Rosenstein-Rodan, Paul N. «International Aid for Underdeveloped Countries». *Review of Economics and Statistics*, vol. 43, n.º 2 (1961), p. 107-138.
- Rostow, Walt W. «Terms of a North-South Economic Partnership». *Millennium: Journal of International Studies*, vol. 14, n.º 1 (1985), p. 22-38.
- Sábato, Jorge A.; Caputo, Dante y Sábato, Jorge F. «Cooperación para el desarrollo: Algunas reflexiones y propuestas». *Estudios Internacionales*, vol. 14, n.º 53 (1981), p. 17-47.
- Schmelzer, Matthias. «A Club of the Rich to Help the Poor? The OECD, “Development”, and the Hegemony of Donor Countries». En: Frey, Marc; Kunkel, Sönke y Unger, Corinna R. (eds.). *International Organizations and Development, 1945–1990*. Nueva York: Palgrave MacMillan, 2014, p. 171-195.
- Schmelzer, Matthias. *The Hegemony of Growth. The OECD and the Making of the Economic Growth Paradigm*. Cambridge: Cambridge University Press, 2016.
- Schultz, Theodor W. «The economics of U.S. foreign aid». *Bulletin of the Atomic Scientists*, vol. 39, n.º 8 (1983), p. 21-27.
- Seers, Dudley. «Other Ways in which Rich Countries Affect Development». *Journal of World Trade*, vol. 4, n.º 2, (1970), p. 377-382.
- Singer, Hans W. «External Aid: For Plans or Projects?». *The Economic Journal*, vol. 75, n.º 299 (1965), p. 539-545.
- Sogge, David. «Sistema de ayuda extranjera: ¿régimen o vehículo hegemónico?». *Relaciones Internacionales*, n.º 12 (2009), p. 11-31.
- Sogge, David. «Los donantes se ayudan a sí mismos». *Cuadernos 2015 y más*, n.º 6 (2015) (en línea) http://www.socialwatch.org/sites/default/files/2015-Spain-cuadernos_6_donantes.pdf
- Sorel, Eliot y Padoan, Pier C. (eds.). *The Marshall Plan. Lessons Learned for the 21st Century*. París: OECD, 2008.
- Stokke, Olav. *The UN and Development: From Aid to Cooperation*. Bloomington: Indiana University Press, 2009.
- Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro. *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. México: Siglo XXI, 1970.

- Tarp, Finn. «Assessing Foreign Aid's Long-Run Contribution to Growth and Development». *World Development*, vol. 69 (2015), p. 6-18.
- Thérien, Jen P. «Debating Foreign Aid: Right versus Left». *Third World Quarterly*, vol. 23, n.º 2 (2002), p. 449-466.
- Thorp, Willard L. «La Ayuda a los Países de Menor Desarrollo. Un Examen Autocrítico». *Comercio Exterior*, vol. 15, n.º 4 (1965), p. 300-305.
- Tomesani, Ana Maura. «Cooperação Internacional, Desenvolvimento Ultramar, Assistência Estrangeira: breve revisão histórica e bibliográfica sobre a ajuda externa oficial». *Revista Carta Internacional*, vol. 12, n.º 1 (2017), p. 73-100.
- Toye, John y Toye, Richard. «From Multilateralism to Modernisation: US Strategy on Trade, Finance and Development in the United Nations, 1945-63». *Forum for Development Studies*, vol. 32, n.º 1 (2005a), p. 127-150.
- Toye, John y Toye, Richard. «From New Era to Neo-liberalism: US Strategy on Trade, Finance and Development in the United Nations, 1964-82». *Forum for Development Studies*, vol. 32, n.º 1 (2005b), p. 151-180.
- Tinbergen, Jan (coord.). *Rio: Reshaping the International Order. A Report to the Club of Rome*. Nueva York: Dutton, 1976.
- Truman, Harry S. «Inaugural Address». *Harry S. Truman Presidential Library & Museum*, (20 de enero de 1949) (en línea) [Fecha de consulta: 20.09.2018] https://trumanlibrary.org/whistlestop/50yr_archive/inagural20jan1949.htm
- United Nations. *Proceedings of the United Nations Conference on Trade and Development. Fourth Session. Nairobi, 5-31 May 1976. Volume I Report and Annexes*. Nueva York: United Nations, 1977.
- Vilar, Pierre. «Historia marxista, historia en construcción. Ensayo de diálogo con Althusser». En: Vilar, Pierre. *Economía, Derecho, Historia. Conceptos y realidades*. Barcelona: Ariel, 1983 [1973], p. 174-228.
- Weaver, Warren. *Scene of Change, a Lifetime in American Science*. Nueva York: Charles Scribner & Sons, 1970.
- Weber, Max. *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism*. Londres: Routledge, 2001 [1920-1921].
- Webster, David. «Development advisors in a time of cold war and decolonization: The United Nations Technical Assistance Administration, 1950-59». *Journal of Global History*, vol. 6, n.º 2 (2011), p. 249-272.
- Wood, Robert E. *From Marshall Plan to Debt Crisis. Foreign Aid and Development Choices in the World Economy*. Berkeley: University of California Press, 1986.
- World Bank. *Aid Architecture. An Overview of the Main Trends in Official Development Assistance Flows*. Washington: World Bank, 2008.



ANUARIO INTERNACIONAL CIDOB

2018

NUEVA ÉPOCA

CLAVES PARA
INTERPRETAR LA
AGENDA GLOBAL

PERFIL DE PAÍS:
FRANCIA

Artículos de:

Kishore Mahbubani
John Ikenberry
Judy Dempsey
Raquel Rolnik
Joseph Nye
Nonna Mayer
Timothy Garton Ash
Fernando Vallespín
Rokhaya Diallo
Bertrand Badie
Carmen Romero
Dingding Chen
Maria Demertzis
Erik Solheim
Madawi Al-Rasheed
Kumi Naidoo
Sophie Wahnich

EDITA
CIDOB

Elisabets, 12, 08001
Barcelona
www.cidob.org

DISTRIBUYE
Edicions Bellaterra, S.L.
Navas de Tolosa, 289 bis,
08026 Barcelona
www.ed-bellaterra.com

“El orden global está dando paso a diversas combinaciones de nacionalismo, proteccionismo, esferas de influencia y proyectos regionales de gran potencia. En efecto, no hay internacionalismo liberal sin hegemonía norteamericana y occidental, y esta era está llegando a su fin”, de esta manera **John Ikenberry** explica la crisis del orden liberal mundial, una crisis acentuada por el hecho de que “por primera vez desde la década de 1930, Estados Unidos ha elegido a un presidente que es activamente hostil al internacionalismo liberal”.

La vigésimo octava edición del Anuario Internacional CIDOB se centra en el análisis del del orden liberal internacional, la pugna entre las grandes potencias por liderar una nueva hegemonía del poder mundial o el auge de los populismos, entre otros asuntos.

Capítulo especial dedicado
a las **Ciudades Globales**

93 Artículos
103 Autores
45 Gráficos e infografías

www.anuariocidob.org